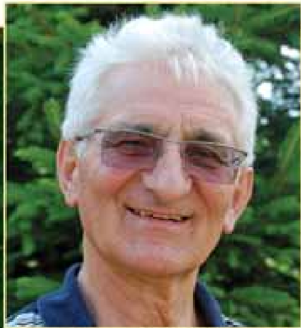




SE EXPANDEN LAS RAMAS DE LA FE

11 de septiembre | Wladislav Kosowksi

”—Necesitamos más clavos aquí arriba” —exclamó un hombre desde el techo de una casa antigua en el oeste de Polonia. Un adolescente corrió hasta el depósito y sacó una caja de clavos. Inmediatamente subió por la escalera de madera para dársela al hombre que la había solicitado.

“—Creo que terminaremos antes de la cena” —le sonrió Vladislav, un hombre bronceado por el sol de cabello blanco. “¡Esta familia ya no tendrá que lidiar con las goteras cuando llueva!”

Las arrugas de la cara bronceada y curtida de tanto exponerse al sol y el clima duro se tornan en una leve sonrisa. Esta era su estación favorita del año, y estaba en lo que más le gustaba hacer: ayudar a las personas a vivir mejores vidas mientras aprendían acerca del Dador de la vida, Jesús.

Vladislav, o Vlad, como le gusta que lo llamen, vive tranquilo, y le agrada ir al campamento. Él es pastor jubilado, y trabajó como coordinador de Misión Global en la Unión Polaca, pero no se jubiló de su pasión por alcanzar a las personas para Cristo. Y hará lo que sea necesario para influir sobre la gente para que escuche el evangelio. Es por eso que él y su familia han adoptado la región donde se encuentra Zatonie, el campamento juvenil de la Unión Polaca, como su campo misionero personal

SER LAS MANOS DE DIOS

Las personas que viven en la región que rodea el campamento de jóvenes en Zatonie son en general pobres; y la mayoría, especialmente los ancianos, luchan para mantener sus hogares en un nivel de vida aceptable. A menudo no pueden realizar sus trabajos ellos mismos, y les resulta materialmente imposible pagar a alguien que lo haga.

Cuando el invierno da paso a la primavera, Vlad visita a las autoridades del pueblo y pide los nombres de aquellos que necesitan ayuda para reparar sus casas. Entonces, durante las reuniones del campamento de la iglesia, invita a aquellos que asisten —sean o no adventistas— a pasar uno o dos días ensuciándose las manos para Dios. Jóvenes y adultos trabajan unidos para limpiar casas, reparar techos, cambiar tuberías, y hacer todo lo que se necesite para que las personas que viven cerca del campamento puedan tener una vida mejor. Los miembros de la iglesia aprenden a utilizar sus habilidades para ayudar a una comunidad local mientras hacen una diferencia en Zatonie. Es difícil, pero las recompensas son grandes. Ellos saben que estas personas estarán dispuestas a escuchar el mensaje cuando hayan visto el evangelio de amor expresado en hechos palpables.

La pasión de Val es establecer iglesias, lo cual revela un cristianismo práctico. Aún antes de la caída del comunismo, él enseñaba a los miembros de la iglesia a trabajar con otros para ganar su confianza y escuchar su mensaje de gracia.

“—Nuestra meta ha sido plantar nuevas

iglesias en donde no existen" —dice Vlad. "Y con apenas un poco más de 5.000 adventistas en todo Polonia, hay muchos 'lugares vacíos'. Trabajamos intensamente con los pobres, los necesitados y los enfermos" —explica.

"—La gente que vive en los alrededores de Zatonie son gente pobre, y los inviernos en Polonia son severos. Sus casas no están preparadas para enfrentar la dura estación, de manera que la escarcha se mete en las casas. Nosotres les colocamos un aislamiento que los protege del frío, reparamos el piso o el techo y hasta cambiamos las tuberías, es decir, lo que las familias necesiten".

SE EXPANDEN LAS RAMAS DE LA FE

"—Este año 60 voluntarios ayudarán a reparar diez casas durante el campamento anual de la iglesia" —dice Vlad con una sonrisa de satisfacción— "Algunos son constructores profesionales que hacen trabajos especializados como de electricidad y plomería, y la mayoría de ellos son gente común que quiere ayudar a los demás. De esta manera expandimos las ramas de nuestra fe, del cristianismo genuino, sobre la comunidad de Zatonie. Queremos que la gente que vive cerca del campamento nos conozca como cristianos prácticos".

"—Los dirigentes del pueblo nos llevan a casas que tienen necesidad de reparación y les dicen a sus ocupantes: 'Podemos ayudarlos. Tenemos materiales, y los adventistas están aquí para hacerles el trabajo'. La gente nos recibe muy emocionada. Es fácil imaginar el gozo que se refleja en el rostro de aquellos que saben que ya no tendrán que sufrir con un techo que gotea, una tubería que no funciona, o un piso deteriorado. ¡Ahora su hogar estará como uno nuevo!"

"—Cuando recién llegamos a Zatonie, nadie sabía quiénes éramos. Pero, al ver nuestros proyectos en favor de los demás, comenzaron a confiar en nosotros. A medida que trabajamos mejorando los hogares de estas personas, eran más accesibles a nuestra invitación, incluyendo a los oficiales del gobierno, a que asistan a nuestras reuniones. ¡Y lo hacen!"

SE ESPARCEN BENDICIONES

"—Espero que los que vienen para ayudarnos a hacer el trabajo durante el campamento regresen a sus casas y hagan lo mismo en sus pueblos, y de esa manera las ramas de nuestra fe se extenderán para dar sombra a muchas comunidades más de los alrededores de Polonia".

El campamento que lleva a cabo anualmente la iglesia en Zatonie es más que un evento donde se celebran reuniones espirituales y encuentros con nuevas amistades. Se trata esencialmente de una misión. Parte de las ofrendas del décimotercer sábado de este trimestre ayudará a adquirir los materiales necesarios para renovar los edificios y los predios del campamento para que cumpla los requisitos del gobierno. Entonces las ramas de nuestra fe podrán extenderse aún más y cubrir a más personas con el amor de Dios.

El desafío

☛ El campamento de Zatonie es más que un lugar donde pasar una semana en medio de la naturaleza y hacer nuevos amigos con los asistentes. La iglesia alcanza a adolescentes y niños de bajos recursos, y les da tiempo de calidad al aire libre para conocer más a Dios y conectarse con Él.

☛ Los miembros de la iglesia usan el campamento como un medio para alcanzar a las comunidades campesinas de los alrededores. Hubo un tiempo cuando la gente de esos lugares no sabía nada acerca de los adventistas. Ahora no sólo nos conocen, sino que también saben que somos cristianos prácticos que amamos a Dios y servimos a los demás porque queremos que ellos también experimenten ese mismo amor.

Material facilitado por RECURSOS ESCUELA SABÁTICA